



WGIF 22/SAM . PER/6

INTERVENCIÓN del Centro de Culturas Indias Chirapaq - PERU
ante el Grupo de Trabajo sobre Poblaciones Indígenas
O.N.U., Ginebra agosto 1988.

Mi nombre es Tarcila Rivera Zea, soy quechua de Ayacucho, Perú. Pertenecesco al Centro de Culturas Indias Chirapaq, que tiene como objetivo principal reivindicar las expresiones de nuestras culturas, en sus diferentes manifestaciones, ligándolas con sus actores sociales, así como la afirmación y reafirmación de nuestra identidad cultural a través de la concientización de nuestros derechos humanos y civiles.

El Centro Chirapaq, en la formulación de sus objetivos de trabajo toma en cuenta principalmente la situación socio-cultural de nuestros pueblos indios partiendo de la característica pluricultural y multilingüe de nuestro país, contribuyendo a que la sociedad nacional conozca y respete los derechos culturales, sociales, políticos y económicos de los diferentes pueblos indios que constituyen la población mayoritaria del Perú, distribuidos en los diferentes sectores sociales y regiones geográficas.

Chirapaq, a pesar de ser una institución nueva, ve con mucha preocupación la situación de violencia en que se encuentran nuestros pueblos indios de la zona andina, comprendidos en los departamentos de Ayacucho, Huancavelica, Puno, Apurímac, y que ultimamente se ha extendido hacia la Amazonia.

Durante casi 8 años de guerra entre el grupo denominado Sendero Luminoso y las fuerzas militares se ha ocasionado un costo social de más de 10,000 entre muertos y desaparecidos, cuyo 80% corresponde a humildes comuneros que vivieron alejados del Estado de Derecho y de los beneficios sociales de los diferentes gobiernos, que ya va por los 167 años de sistema democrático regido por la constitución y legislados desde la gran capital que es Lima.

Las consecuencias de las actividades antisubversivos han ocasionado, además de pérdidas de vidas de indios, el desplazamiento forzoso de comunidades integras a zonas de refugio, a zonas urbano-marginales de las capitales de departamentos y la ceja de selva.

Hasta la fecha hay un estimado de 5 millones de refugiados y desplazados forzados en todo el país a consecuencia de la violencia. Todos ellos han tenido que abandonar sus comunidades.

Centro de Culturas Indias

desligándose del único medio de sobrevivencia que era el cultivo en sus propias tierras que ocuparon desde siempre.

Hubo gran esperanza en el gobierno democrático elegido en 1985 para contrarrestar la violencia, pero lamentablemente vemos con profundo dolor que los últimos sucesos - como el ocurrido en la comunidad de Cayara el 14 de mayo último, donde murieron 50 comuneros- nos demuestran que el ejército en sus acciones antisubversivas sigue cometiendo excesos cuyas consecuencias atentan directamente contra las poblaciones indias de las zonas declaradas "de emergencia."

Por estas razones recomendamos lo siguiente:

- 1) El gobierno peruano debe tomar medidas concretas y prácticas para erradicar la violencia que azota los cinco departamentos del país, declarados zonas de emergencia, donde la autoridad máxima siguen siendo las fuerzas militares.
- 2) La estrategia antisubversiva debe aplicarse con criterio político y no militar, teniendo en cuenta la situación social y económica de las diferentes regiones, en vista que hasta la fecha los inocentes han sido presa fácil de la represión.
- 3) El gobierno peruano y sus diferentes instituciones deben tomar las medidas del caso para contrarrestar la crisis socio-económica y el desarraigo cultural de los desplazados forzados, creando fuentes de trabajo y apoyo.
- 4) Debe reconocer la condición de refugiados internos a los pobladores indios que emigran por efecto de la represión masiva en sus comunidades.
- 5) Debe promover la pacificación progresiva de las comunidades indias para que los pobladores puedan regresar a sus propias comunidades y se establezca el derecho a la vida y otros derechos humanos y civiles que son trasgredidos por las fuerzas militares.
- 6) Debe erradicar progresivamente los orígenes de la violencia, aplicando políticas de apoyo para que desaparezcan la opresión, desocupación, marginación y abandono de los sectores indios y urbano-populares desde hace más de 167 años de vida republicana.
- 7) Debe tomar en cuenta la opinión de las comunidades indias y sectores populares organizados y garantizar su participación activa en todo este proceso.

VIOLENCE IN THE ANDES STIRS UP INTERNAL DISPLACED

Intervention of the Center of Chirapag Indigenous Cultures before the working group on Indigenous Populations.
O.N.U., Geneva, August 1988.

My name is Tarcila Rivera Zea, I am Quechua from Ayacucho, Peru. I belong to the Center of Chirapag Indigenous Cultures (Centro de Cultuaras Indias Chirapag) which has as principal objective to reinvocate the expressions of our cultures in all their different manifestations, linking them to their social actors, in the same way as the afirmation and re -afirmation of our cultural identity through the concientization of our human and civil rights.\

The Center of Chirapag , in the formulation of its working objectives takes into account, mainly the socio-cultural situation of our indigenous peoples going from the multicultural and multilinguistic characateristics of our country, contributing in this such a way that the national society acknowledge and recognizethe cultural, social, political and economic rights to the different Indigenous Peoples which constitute the majoritary population of Peru, distributed in the different social sectors, and geographic regions.

Chirapag, eventhou being a new institution, sees with much preoccupation the violence situation in which our Indigenous Peoples are found, our Indigenous Peoples of the Andina zone, found in the departaments of Ayacucho, Huancavelica, Puno, Apurimac, and which lately have extended towards the Amazonas.

During and almost eight years of war between the group denominated "Sendero Luminoso" and the military forces have created a social cost of more than 10,000 among the dead, and disappeared which number corresponds to the humble share-holders who lived apart form the State of Law , and of the social benefits of the different governments, which is going around 167 years of democratic system governed by the constitution and the legislates from the big capital, Lima.

The consequences of the antisubversive activities have created ,besides the loss of Indigenous Peoples lifes, the forced displacement of the integrated communities to refuge zones, to urban-margined of the capitals of the departaments and of the of edge of the jungle.

Up to the day there are about 5 millions of refugees and forced (compulsed) displaced all over the country as a concequence of the violence. All of them have been forced to abandoned their communities, loosing of the only mean of survival which was that of cultivating in their own lands which have occupied since always.

There was a great hope in the democratic Government elected in 1985 to contra rest the violence, but unfortunately we see, with deep pain that the last happenings- such as the occurred in the community of Cayara last may 14, where 50 comuneros died- have shown us that the military in their subersive actions continues committing excesses which consequences attempt directly against the Indigenous Populations of the declared zones "of emergency."

For these reasons we recommend the following:

1. The Peruvian government should take concrete measure and practices to eradicate the violence which lashes the five departments of the country, declared as "emergency zones, " where the highest authorities continue being the military forces.

2. The subversive strategie should apply itself to with political criteria and no militar, taking into account the social and economic situation of the diferent regions, until today the innocents have been easy pray of the repression.

3. The Peruvian government and its different institutions should take the measure of the case to contrarest the uproot of the socio-economic crisis and the cultural displacement of the forced thus creating work sources and of support.

4. It must recognize the condition of the internal refugies to the indigenous settlers who emigrate because of the massive repression within their communities.

5. It should promote the progressive pacification of the Indigenous communities and it should establish the right to life and other human and civil rights which are transgreded by the military forces.

6. It should progressively the origins of violence, applying politics of support in order that the opression, unemployment, marginality, and abandon of the indigenous populations and urban-popular being for more than 167 years of republic life, dissapear.

7. It should take into account the opinion of the Indigenous communities and popular organized sectors and guarantee their participation.